

RADIOGRAFÍA

Pipo: "QEPD"

José Guerra Castillo

Fuimos tocayos, y entrañables amigos, José Martínez Queirolo, el prolífico e insuperable autor, director y actor teatral ya bajó a la tumba. Durante dos días sus despojos descansaron en el escenario del teatro que perenniza su obra y que fuera denominado así, con gran justicia por el ex presidente de "La Casa" el insuperable Lucho Félix, con su nombre y un hermoso retrato del extinto grande artista. Sencillo, afable, valiente, irremplazable.

Este diminuto homenaje personal, se une a la enorme relación a su prolífica obra llevada a los escenarios de la patria por diversos grupos teatrales y por última ocasión, el año pasado por el propio autor junto a la gran señora de la escena, la italo-ecuatoriana Marina Salvarezza.

Curiosamente una de las piezas más celebradas de "Pipo" es sin duda: QEPD (Que en paz descansen) alusiva, jocosa y macabramente a dos cadáveres que dialogan, mientras los gusanos saliendo de sus cuerpos les hacen "cosquillas"...

Es sin duda alguna el autor teatral ecuatoriano de mayor y magnífica producción, representada por grupos profesionales y curiosamente por conjuntos de aficionados y estudiantes universitarios y colegiales.

Yacieron sus despojos durante dos días para que le rindiéramos homenaje y el último adiós, los que lo amamos como ser humano incomparable, ya que hasta los últimos días de su existencia, sonrió, bromeó y dialogó a



pesar de que el cáncer lo iba corroyendo, sin que él le diera importancia. Solamente 15 días antes de su fallecimiento demostró que ya la parca lo había escogido para apartarnos de nuestro lado.

Nos acercamos a su féretro pero no quisimos mirarlo vencido por la muerte. Lo recordaremos siempre hasta nuestro final como el sonriente hermano del alma, incomparable artista, amigo y compañero.

Paz en su tumba y angustia en nuestros corazones atribulados por su ausencia. No tuvimos fuerza para asistir a su sepelio. Guardaremos su sonrisa, su optimismo y su valentía hasta que nos toque unirnos nuevamente en la eternidad. QEPD.

Jamás en la historia del arte teatral ecuatoriano se ha producido un fenómeno general en el cual no solamente gente de teatro sino estudiantes y público en general coparon por dos días el teatro que con justicia lleva su nombre. Y las muestras de condolencia junto a los testimonios de quienes lo conocieron, trataron y trabajaron junto a él, llenaron el espacio con sus alabanzas, gratitud y admiración.

Nuestro querido "Pipo" realmente no ha muerto porque ahora más que antes sus obras serán escogidas para ser representadas en los escenarios profesionales y sobre todo por los estudiantes de literatura y de teatro de todo el país.